

“Estar presente” en la tribuna y en las calles con *barras bravas* de Bogotá: El trabajo de campo etnográfico de un hincha-investigador

“Estar presente” in the stands and in the streets with “barras bravas” of Bogotá: The ethnographic fieldwork of a supporter-researcher

John Alexander Castro Lozano * 

Resumen: Entre 1991 y 2013 en Colombia, los hinchas se organizaron en agrupaciones denominadas *barras bravas*, formadas por hombres jóvenes, que transformaron el desarrollo de cada juego, alteraron la asistencia de los espectadores a los estadios, se apropiaron de las tribunas localizadas detrás de los arcos y, además, exhibieron expresiones festivas y conductas violentas. El propósito del artículo es analizar la manifestación del *carnaval* y el comportamiento del *combate en barras bravas* de Bogotá. El trabajo de campo etnográfico, desde una orientación interpretativa, permitió la comprensión y descripción de producción, reproducción y difusión del sentido de las experiencias y de los relatos de los sujetos. El trabajo de campo etnográfico le permite al investigador “estar presente” con los actores sociales, en la hora y en el lugar, es decir, con Blue Rain y Comandos Azules Distrito Capital; alrededor de los partidos de Millonarios Fútbol Club, en el estadio Nemesio Camacho “El Campín”. Las técnicas usadas fueron observación-participante, autoetnografía, diario de campo, entrevista y texto. El trabajo de campo etnográfico permitió destacar, los fanáticos –agrupados en las *barras bravas*– exhiben expresiones festivas en las tribunas y conductas violentas en las calles, denominadas *carnaval* y *combate*, respectivamente. La conclusión más relevante es, lo festivo es una forma de demostrar su apoyo al equipo y lo violento es una manera de enfrentarse y sobreponerse ante los rivales. En el *carnaval* participan y en el *combate* permanecen para demostrar el aguante, una noción y una experiencia por demostrar en la gradería y en las calles, al “estar presente”.

Palabras clave: *carnaval*; *combate*; *Aguante*; *Barras bravas*; Trabajo de campo etnográfico; “Estar presente”.

Abstract: From 1991 to 2013 in Colombia, fans organized themselves into groups called “barras bravas”, made up of young men, who transformed the dynamics of each game. They disrupted spectator attendance in stadiums, took over the “hinchada” located behind the goals, and exhibited festive expressions as well as violent behaviors. The purpose of the article is to analyze the manifestation of the carnival and the behavior of the combat in the “barras bravas” of Bogotá. The ethnographic fieldwork, from an interpretive orientation, allowed the understanding and description of production, reproduction, and dissemination of the meaning of experiences and from the subjects' stories. Ethnographic fieldwork allows the researcher to “estar presente” with the social actors, at the time and in the place, that is, with Blue Rain and Blue Comandos Azules Distrito Capital; around the Millonarios Fútbol Club matches, at the Nemesio Camacho “El Campín” stadium. The techniques used were participant observation, autoethnography, field diary, interview, and text. The ethnographic fieldwork allowed us to highlight that the supporters –grouped in the “barras bravas” – exhibit festive expressions in the stands and violent behavior in the streets, called carnival and combat, respectively. The most relevant conclusion is the festive aspect is a way of showing support for the team, while the violent aspect is a means of confronting and prevailing over rivals. They participate in the carnival and remain in combat to demonstrate their “aguante”, a notion and an experience to demonstrate in the stands and in the streets, by “estar presente”.

Keywords: carnival; combat; “Aguante”; “Barras bravas”; Ethnographic fieldwork; “Estar presente”.

Artículo de investigación/ Research article

Cómo citar este artículo: Castro, J. (2024). “Estar presente” en la tribuna y en las calles con *barras bravas* de Bogotá: El trabajo de campo etnográfico de un hincha-investigador. *Jangwa Pana*, 23(2), 1-15. doi: <https://doi.org/10.21676/16574923.5646>

Recibido: 25/01/2024 | **Aceptado:** 06/08/2024 | **Disponible en línea:** 16/08/2024

Introducción

Desde 1991 inició la formación de las *barras bravas* – otras denominaciones son *bandas* e *hinchadas*– en Colombia, normalizando las expresiones festivas y las conductas violentas alrededor de los estadios; demostrando el surgimiento de un fenómeno social-urbano en el contexto del fútbol. Entre 2001 y 2013 aún continúa la organización de *bandas* y a partir de 2006 se produjeron conflictos internos en las *hinchadas* consolidadas, desembocando en enfrentamientos entre aficionados –empleo indistintamente las nociones de hinchas, fanáticos o simpatizantes– del mismo equipo, empeorando la violencia del fútbol colombiano. En Bogotá y en mayo 17 de 1992, hinchas del Club Deportivo Los Millonarios fundaron –como homenaje a Juan Gilberto Funes– la Barra del Búfalo ya que Jaime Ortiz Alvear lo apodó el Búfalo de San Luis.

La Barra del Búfalo se posicionó en la gradería oriental general de “El Campín” y sus integrantes se caracterizaron por tocar el bombo, cantar diversos coros y saltar como formas de apoyo a su club. Sin embargo, durante el segundo semestre de 1992, diferentes hombres jóvenes coincidieron en la Barra del Búfalo, ellos propusieron saltar constantemente, mantener las canciones durante el juego y, además, enfrentar a los aficionados rivales. Por ese motivo, en marzo 28 de 1993, organizaron Blue Rain. En septiembre 8 de 1996, se denominaron Comandos Azules # 13 y se ubicaron en lateral norte, detrás del arco. En 2001 se hizo una nueva modificación: Comandos Azules Distrito Capital, CADC. En febrero 11 de 2006, distintas rivalidades internas, originaron (una renovada) Blue Rain, situándose en oriental general y luego, en lateral sur.

El propósito del artículo es analizar la manifestación del *carnaval* y el comportamiento del *combate* en *barras bravas* de Bogotá. Los sujetos son hinchas reunidos en Blue Rain y en Comandos Azules Distrito Capital. El trabajo de campo etnográfico fue realizado en torno a los partidos de Millonarios Fútbol Club y en el estadio Nemesio Camacho “El Campín”. La primera etapa se desarrolló entre el segundo semestre de 2010 y el primer semestre de 2012. Y la segunda etapa desde el segundo semestre de 2016 hasta el segundo semestre de 2018.

El orden del artículo es el siguiente: en la introducción son descritos los sujetos y sus vivencias. En trabajo de

campo etnográfico se expone el abordaje y la orientación metodológica. En de la *barra brava* soy señor, yo soy hinchas de Millos indica la posición del investigador a partir de su afición futbolística y, también, su relación con los actores y los grupos sociales. En declaración de aspectos éticos se manifiesta la protección de la privacidad de los actores y, también, la búsqueda de información precisa en el contexto del fútbol. En “estar presente”: Observación, participación y descripción se especifican las etapas del proceso de investigación, trabajo de campo y técnicas. En alentar y pelear para “estar presente” se detallan los hallazgos y la interpretación a partir del trabajo de campo etnográfico. En el *carnaval* y el *combate* exponen el *aguante* se pretende resaltar la distinción y el aporte al campo de la sociología del fútbol de Colombia. Y en las conclusiones se destacan los resultados logrados.

Finalmente, en este artículo son desarrolladas dos propuestas fundamentales. Por un lado, el marco metodológico es el trabajo de campo etnográfico de orientación interpretativa. En este aspecto, el autor destaca su doble vinculación con los hinchas en las *barras bravas* pues es seguidor de Millonarios F.C., fue parte – entre 1997 y 2018– de Comandos Azules y de Blue Rain. Desde su identidad futbolística y grupal y, además, su formación académica, logró construir un problema de investigación sociológica en el contexto del fútbol. Y, por otro lado, lo festivo busca animar a los jugadores en la cancha y, también, a los hinchas en la gradería mediante el uso de instrumentos musicales, canciones, aplausos, saltos, pirotecnia y papel, y lo violento procura enfrentar y sobreponerse ante los rivales a través de la habilidad en el uso de cabeza, brazos y piernas e incluso, armas blancas o de fuego. Lo festivo y lo violento son contrarios y al mismo tiempo, son complementarios ya que al “estar presentes” demuestran el *aguante*.

Trabajo de campo etnográfico

El propósito del apartado es mostrar la aproximación y el enfoque metodológica pues facilita la asistencia a los escenarios, en un horario específico, alrededor de los actores sociales para la participación en diferentes situaciones. Asimismo, destaca una perspectiva interpretativa. El abordaje y la orientación buscan mostrar el marco metodológico empleado para describir e interpretar las vivencias, las nociones y los sentidos de los hinchas agrupados en *barras bravas* de Bogotá.

La aproximación a los fanáticos, reunidos en la *hinchada*, se desarrolló mediante el trabajo de campo etnográfico pues su ejercicio posibilita identificar, distinguir, comprender y describir la producción, reproducción y difusión de experiencias, nociones y sentidos. La noción de “labor etnográfica” –propuesta por Restrepo (2018)– indica (algunas) condiciones y (ciertas) habilidades del investigador que le posibiliten entender y describir a los actores sociales en las agrupaciones. La importancia de (aprender a) observar lo qué se hace, quién lo hace y cuándo lo hace e, igualmente, (aprender a) escuchar lo qué se dice, quién lo dice, cuándo lo dice y dónde lo dice. A la par, llevar un diario de campo construido a partir de un registro continuo y ordenado de las experiencias que contribuyen a la temática investigada y a las (variadas) intuiciones que puedan surgir. La “labor etnográfica” (solamente) se experimenta en su práctica y es una experiencia que conmueve, particularmente al *etnógrafo*.

La “labor etnográfica” articula lo que *la gente hace* –las experiencias– y lo que *la gente dice que hace* –los sentidos de las vivencias– mediante descripciones pues busca informar sobre las maneras de habitar, hacer, significar e imaginar el mundo de un grupo social; dependen de las observaciones, los diálogos, las deducciones y las interpretaciones del *etnógrafo*; posicionadas en el grupo de personas, en los lugares y, también, en los tiempos de la investigación. El *estudio etnográfico* propone conceptualizaciones y generalizaciones constituidas en una descripción contextualizada de las experiencias, los sentidos y las nociones de –algunos– aspectos de la constitución dinámica de la realidad social de un grupo de personas. La etnografía es empleada como un enfoque de investigación para la comprensión densa y en contexto, en un escenario particular que, posibilita las relaciones con distintas realidades sociales y, al mismo tiempo, su conceptualización (Restrepo E., 2018).

La “labor etnográfica” tiene en cuenta las posiciones *emic* y *etic*, perspectivas complementarias. Por un lado, la *emic* se refiere a la comprensión, desde adentro del grupo social, de los actores sobre su propia vida. Y, por otro lado, la *etic* representa la interpretación de los investigadores sobre la vida de los sujetos de un grupo social. Por eso, a través de la escritura, la etnografía pretende persuadir a los lectores sobre el hallazgo de una situación relevante, de un sentido específico o de una comprensión detallada (Van Maanen, 1993). Por lo anterior, en el trabajo de

campo etnográfico es esencial escuchar, ver, oler, gustar y palpar –por parte del investigador– para escribir (detalladamente) sobre los actores sociales en las agrupaciones, según se desarrollen las situaciones y el contexto, desde adentro y desde afuera.

De lo que se trata es, *estar* presente con los aficionados –en el lugar y a la hora del encuentro– agrupados en CADC y en Blue Rain para observar, permanecer y participar en sus múltiples vivencias, entender –mediante entrevistas, conversaciones o canciones– sus nociones y sus sentidos y, por supuesto, alcanzar la familiaridad con los sujetos del grupo social. En otras palabras, cantar y saltar durante los conciertos, las fiestas y los partidos; acompañar las marchas; escuchar en las reuniones, viajar con los fanáticos y si es posible, observar y permanecer en los enfrentamientos. “Estar ahí” con los sujetos en su grupo social, *andar* (o caminar) con los actores sociales ya que permite la superación del sentido común y la explicación detallada del *objeto de estudio* constituido y, además, la relevancia y la jerarquización otorgada a cada noción (Sánchez, 2007).

El enfoque metodológico es el propuesto por Geertz (2003) porque pretende interpretar la producción, la representación y la comprensión de múltiples estructuras de significación de vivencias de los sujetos en su contexto. Además, comprender y describir las *vidas internas* de los sujetos, deducir un dicho, distinguir una insinuación, captar un chiste o analizar un texto; permitiendo el entendimiento y la representación sobre el pensar, el sentir y el percibir de los sujetos en su contexto. Para el investigador pueden ser extrañas, irregulares e implícitas; él debe captarlas y luego le es fundamental aclarar los respectivos sentidos, relaciones, jerarquías, sentidos e importancia, es decir, intenta identificar ‘lo dicho’ e interpretarlo para el estudio.

Por eso la importancia de ir a los lugares y los investigadores puedan exponer sus habilidades para demostrar su presencia y su integración con *otra forma de vida* (Geertz, 1989). El investigador al *estar allí* pretende comunicar –las vivencias, las nociones y los sentidos de los sujetos en el grupo social– a través de la escritura sobre la construcción dinámica de una realidad social. *Estar allí* supone *estar aquí*, comunicar con palabras el *estar* en un lugar particular y hablar desde los sujetos, como si fuesen los sujetos mismos. El investigador debe mostrar cierta habilidad para describir

las expresiones de los actores sociales y así demostrar su integración al grupo social (Geertz, 1994).

El desarrollo del trabajo de campo etnográfico tuvo en cuenta (algunas) experiencias etnográficas. Aragón (2007) sostiene que, en distintas ocasiones fue superado por los acontecimientos y se concentró en seguir las conductas de los hinchas. Garriga (2012) destaca las diversas situaciones de peligro y de riesgo al desarrollar su etnografía. En este aspecto, Cabrera (2017) afirma que, estar con los aficionados implica involucrarse en escenarios de inseguridad y de azar que alertan al investigador. Las reflexiones (anteriores) fueron importantes porque permitieron entender: el investigador es quién decide qué es lo que hace, cuáles son las vivencias que sigue, en cuáles participa, cuándo y dónde lo hace.

El trabajo de campo etnográfico sugiere “estar presente” para observar y para participar en diversas circunstancias que, quizá puedan atentar contra el investigador. Aunque es él quien resuelve si participa o no.

Si concluye observar y no participar, puede ser aclaratorio exponer la decisión que le motivó a no intervenir. Si concluye participar, puede ser aclaratorio relatar la decisión que le motivó a intervenir. El trabajo de campo etnográfico —en la tribuna y en las calles— puede demostrar restricciones pues la *hinchada* podría ser agredida por simpatizantes rivales, o golpeados y detenidos por la Policía Metropolitana e incluso, estar en medio de un enfrentamiento entre hinchas del mismo club.

De la *barra brava* soy señor, yo soy hincha de Millos

El propósito del apartado es indicar la posición del investigador a partir de su afición futbolística y, también, su relación con los actores y los grupos sociales. La afición por el club y las *barras bravas* son parte de la vida futbolística y académica del autor, es decir, reconoce su vínculo con los escenarios, los horarios, las situaciones, las vivencias, las nociones y los sentidos de los actores y los grupos sociales en el trabajo de campo etnográfico.

Mi afiliación y mi fidelidad futbolística se inclina por el emblema y los colores de Millonarios Fútbol Club, es decir, soy un hincha embajador. En los múltiples recuerdos y en las diversas vivencias con el equipo, evoco el —ya lejano— 18 de diciembre de 1988 pues ese día comprendí: Nací hincha de Millonarios. En esa tarde dominical, el Embajador fue el campeón colombiano. Aunque en los años posteriores no se lograron títulos y fueron más los reveses que las victorias, hinchar por un equipo es una cuestión de identificación y pertenencia. Por ese motivo, en una canción de Blue Rain se corea: “Desde siempre Millos te llevo en el corazón; te llevo dentro del alma, eres vida, eres mi emoción; puedo cambiar de trabajo, de esposa y de religión; pero yo, por nada cambio a Millos.”¹

En diciembre 7 de 1996 asistí —por primera vez— a un clásico capitalino, Santa Fe recibió a Millonarios. Ese domingo ingresé a la tribuna oriental general y me ubiqué cerca de un grupo de hinchas bajo el nombre de la Barra del Búfalo. Entre sus integrantes observé un par de bombos, instrumentos que golpearon antes de iniciar el partido, seguidos de unos estribillos dirigidos contra los rivales. Sin embargo, desde la tribuna lateral norte sentí el impacto de Comandos Azules # 13, ellos ocupaban toda la tribuna; tenían banderas o *trapos* de derecha a izquierda y de abajo hacia arriba; cuando el equipo pisó el terreno de juego, lanzaron papel picado y cientos de rollos; la gradería se iluminó por distintas fogatas que producían columnas de humo.² Además, cantaron y saltaron durante todo el partido.

Desde ese momento mi deseo fue integrarme a C.A. # 13. En abril 11 de 1997, ingresé a lateral norte altas, en un partido entre Millonarios y Nacional³ por Copa Libertadores. Entre 1997 y 1999, participé en las actividades en C.A. # 13: saltar y cantar durante el partido; asistir a las reuniones, adquirir el carné de pertenencia, el afiche de la tribuna, la revista elaborada por “Beto”⁴ y el disco compacto con las canciones de la *banda*; contribuir a las *salidas* o recibimientos al equipo; viajar —vía terrestre— a los partidos de visitante y, en algunas circunstancias, permanecer ante la invasión, por parte de los rivales, a nuestro territorio. Incluso, en junio 19 de 1999 (en el barrio Marruecos de la localidad Rafael Uribe

¹ Canción compuesta a partir de “Mi Enfermedad” de Andrés Calamaro.

² Se produce en la mezcla equivalente de nitrato de potasio y azúcar blanco, se enciende con un fósforo.

³ Club Nacional de Football de Montevideo, Uruguay.

⁴ Uno de los fundadores y el principal líder de la barra brava, entre 1992 y 1999.

Uribe) fui uno de los fundadores del *parche*⁵ Los Borrachos.

Desde el 2000 hasta el 2005, asistí a pocas reuniones, apoyé a Millonarios, viajé en algunas oportunidades y desde la tribuna, insulté a los rivales. Durante 2006 y 2007 me integré al apoyo logístico del club en el estadio. Esa experiencia me permitió apreciar los relatos y las vivencias de las *hinchadas*. Aunque estaba presente, no podía cantar, ni saltar, ni celebrar y tampoco exhibir mi camiseta. Mis emociones fueron reprimidas, transfigurando mi posición, pues no vivía como hincha en la gradería, estaba afuera. Entre 2008 y el primer semestre de 2010, retorné a la tribuna lateral sur, *alented* al Embajador, contribuí con las *salidas* para recibir al club y evité una posición en las peleas entre Blue Rain y CADC. Desde el segundo semestre de 2012 hasta el primer semestre de 2016 asistí al estadio, únicamente a observar los juegos. En noviembre 11 de 2018 asistí –por última vez– al “Campín”, justamente a un clásico capitalino, Millonarios recibió a Santa Fe. Posteriormente, he estado escribiendo sobre Blue Rain y CADC.

El investigador debe reconocer la relación o el vínculo que tiene con los otros que pretende estudiar o la motivación para hablar sobre los otros pues es probable que los otros sean parte de un nos-otros y quizá, el conocimiento se fundamente en el recuerdo (Sanabria, 2009). En la formulación del proyecto de investigación, en el desarrollo del trabajo de campo etnográfico y en la elaboración del informe o el documento final expuse mi relación con el equipo de fútbol y mi vinculación con las *barras bravas*. Desde el inicio pretendí escribir sobre otros y, al mismo tiempo, sobre mí. De acuerdo con esto, fue posible aprovechar mi identidad futbolística, mis experiencias con los fanáticos y mi (antigua) participación en las *bandas*.

Al regresar –como un investigador social– al fútbol, al estadio, al equipo, a la *hinchada*, a los simpatizantes, a las vivencias y a sus sentidos, llegaron a mi memoria diversos recuerdos. Sin embargo, el retorno fue particular pues el contexto, las situaciones, los sujetos y los grupos sociales, a pesar de la familiaridad, no son los que yo recordaba, creía, entendía y sentía. Por ese motivo, me fue ineludible volver a “estar presente” en el estadio. Mi propósito es

abordarlos, comprenderlos e interpretarlos desde sus experiencias y sus relatos, en su contexto y en situaciones particulares, complementado a partir de mis vivencias y mis narraciones.

La relevancia de la reflexividad se evidencia en la relación de lo personal, la interacción social y el desarrollo de la investigación empírica (Guber, 2018). Si el investigador es consciente de sus particularidades, puede reducir sus prevenciones o sus limitaciones; ante otro investigador que, aparentemente se sitúa a partir de sus orientaciones científicas (Goldenberg, 1999). La cercanía con los actores sociales, las agrupaciones, sus situaciones y su ambiente fue fundamental y provechosa. No obstante, insuficiente y en cada partido, el latir de la tribuna, *lo sentía en mi corazón*.

De este modo, asumí un doble papel: hincha e investigador, un desafío porque en algunos momentos pensaba, sentía y actuaba como hincha y en otros, como investigador social. Por eso busqué un equilibrio en la escritura, una proporción que (espero) pueda evidenciarse en este trabajo. De lo que se trata es construir un saber que pasa por la posición del investigador (Restrepo G., 2009) pues el sujeto-autor se encuentra sujetado a una subjetividad y busca objetivar una realidad social para comprenderla (Torres, 2006). Soy hincha de Millonarios, recuerdo a los seguidores embajadores con respeto y con aprecio, especialmente a aquellos dedicados al club, a Blue Rain o a CADC.

En el presente, mi identificación por el club y mi intervención en la *barra brava* es distinta pues la emoción –antes, durante y después del partido– la creo, la siento y la vivo diferente. Mientras desarrollé el trabajo de campo etnográfico fui bien recibido por los hinchas y me sorprendió el reconocimiento de ellos hacia mí pues algunos me recordaban como antiguo integrante de C.A. # 13. Lo más encantador fue el interés que ellos manifestaron por mi trabajo de investigación ya que les resultó increíble que sus experiencias y sus relatos podrían ser material para una investigación social. Además, se dirigían hacia mí con el apelativo del “profe”.

Los relatos y las experiencias son una forma de abordaje, comprensión e interpretación pues de lo que se

⁵ El *parche* es una asociación de aficionados al interior de la *barra brava*. El *parche* es una forma bogotana para referirse a una reunión de un grupo de personas, un grupo social.

trata es estar con los actores sociales, la gente, y acompañarlos en su vida, trascendiendo sus narrativas (Guzmán & Suárez, 2022). Las vivencias y las narraciones no fueron extrañas para el autor, pero consideró pertinente regresar a esas experiencias y a esos relatos para interpelar al hincha investigador pues le fue posible identificar (desde una construcción dinámica de la realidad social, contextual y situacional) vivencias y relatos susceptibles al entendimiento y a la explicación pues la reflexividad es el regreso del sujeto sobre el procedimiento del saber y, por tanto, sobre el mismo sujeto (Baranger, 2018).

El autor de esta investigación es un hincha, quien participó –en algún momento de su vida– de múltiples experiencias y de variados relatos en el interior de *bandas* de Bogotá. Además, la decisión por desarrollar el trabajo de campo etnográfico con hinchas de Millonarios –agrupados en CADC y en Blue Rain– se debió a la posibilidad de aprovechar su identificación futbolística y su (antigua) participación ya que “de la barra brava soy señor, yo soy hincha de Millos, Millos sentimiento y la pasión, mi corazón es Millos.”⁶

Durante mi estancia en las *barras bravas* de Millonarios fui un testigo de múltiples situaciones como hincha y como investigador. Hoy, algunos miembros de Blue Rain y de CADC, aún me identifican. Por eso, en el desarrollo del trabajo de campo etnográfico logré aprovechar la distinción que aún conservaba, me acerqué a preguntarles sobre qué es lo que hacen, cuándo lo hacen, dónde lo hacen, quiénes lo hacen, cómo lo hacen, para qué lo hacen y qué les significa lo que hacen. Asimismo, privilegié ver al equipo en el terreno de juego pues no logré la convicción necesaria para “dar la vida por los colores”. Esa convicción que, en muchos casos ha implicado la muerte de decenas de hinchas en Colombia. No fui capaz de asumir emboscadas o reaccionar a cada ataque, por parte de los rivales, contra los integrantes de Blue Rain o de CADC. Mi capacidad, como hincha e investigador, me permitió analizar la expresión del *carnaval* y la conducta del *combate* en *barras bravas* de Bogotá para exhibir su *aguante*. Si participé en lo festivo, pero no permanecí en lo violento.

Declaración de aspectos éticos

El propósito del apartado es declarar la protección de la identidad de los hinchas, el consentimiento para el desarrollo en el trabajo de campo etnográfico, la distancia de sus vivencias y de sus sentidos y, además, la precisión en la presentación en los resultados de la investigación.

La aplicación de normas éticas –relacionadas con la investigación social desarrollada alrededor de los hinchas, agrupados en CADC y en Blue Rain– fueron empleadas pues es fundamental preservar la integridad de los actores sociales y de los relatos recogidos. El trabajo de campo etnográfico se puede distinguir como una metodología de investigación de orientación cualitativa, en particular, de la antropología social y en general, de las ciencias sociales. En este aspecto, los hinchas fueron concedores sobre los propósitos de la investigación y su respectiva participación.

Los resultados parciales de la investigación se han remitido a los actores sociales, especialmente mediante artículos de investigación científica, divulgados en revistas de acceso abierto sin cobro, conservando su anonimato y el uso adecuado de la información suministrada. Las técnicas de investigación (observación-participante, autoetnografía, diario de campo, entrevista y texto) buscaron la autenticidad, la fiabilidad, la objetividad y la validez de la información reunida para respaldar el trabajo de campo etnográfico, desde una perspectiva interpretativa, desarrollado con los hinchas –en torno a los partidos de fútbol– en el estadio Nemesio Camacho, a partir de lo festivo y de lo violento.

“Estar presente” en las diferentes vivencias de la *barra brava* permitió salir de anonimato como hincha investigador, generando lazos de familiaridad y de compañerismo para facilitar la interacción con los actores, entendiendo su perspectiva sobre el sentido de sus nociones y el ejercicio de sus vivencias pues son parte del relacionamiento social, al ubicarlos en una posición en la jerarquía de la *hinchada*. La comprensión del contexto y de las diversas situaciones me posibilitaron entender los sentidos de las vivencias y del ejercicio de las vivencias, mostrando la relevancia de la investigación social sobre los grupos urbanos contemporáneos, específicamente

⁶ Canción compuesta a partir de “Vamos a la Cancha” de Chupete’s.

barras bravas, para examinar su estética, su organización, sus costumbres, sus opiniones, sus objetivos, entre otros.

“Estar presente”: Observación, participación y descripción

El propósito del apartado es especificar las etapas de la investigación, el trabajo de campo etnográfico y las técnicas. De este modo, son detallados los diferentes momentos transcurridos en el desarrollo de la exploración, los referentes metodológicos escogidos, las técnicas desarrolladas y, por último, las decisiones y las vivencias asumidas por el investigador.

En el segundo semestre de 2005 cursé el Taller de técnicas etnográficas –en sociología de la Universidad Nacional de Colombia–, orientado por Luis Alberto Suárez Guava, él me formuló una pregunta sencilla: “Las *barras bravas* ¿Son *barras* de mal genio?” En ese momento no entendí el interrogante e, incluso, lo creí ofensivo, pero fue una motivación para iniciar un abordaje a través de referencias bibliográficas sobre las *hinchadas*, buscando una posible respuesta, pero no había iniciado el trabajo de campo en el estadio “El Campín”. La primera etapa del trabajo de campo etnográfico fue realizada (mientras realizaba la Maestría en Estudios Sociales) entre el segundo semestre de 2010 y el primer semestre de 2012. Y la segunda etapa se desarrolló (cuando cursé el Doctorado en Estudios Sociales) desde el segundo semestre de 2016 hasta el segundo semestre de 2018.

El trabajo de campo etnográfico es una fase de la investigación para recoger o conseguir la información, es antecedida por la elaboración del proyecto de investigación y es el precedente del documento final. En el trabajo de campo etnográfico se pueden destacar cinco (5) técnicas: diario de campo, entrevistas, historia de vida, informantes y observación participante (Restrepo E., 2018). El trabajo de campo etnográfico logra la comprensión –situada y profunda– de la vida social de los actores en sus agrupaciones, en contexto y en (particulares) situaciones ya que busca, según Vasco (2002), identificar las nociones cotidianas, plasmadas en la práctica, y por eso es esencial estar ahí con las gentes en su diario vivir, acompañando el desarrollo de sus actividades y, además, integrarlo con la observación.

El investigador debe “estar ahí”, vivenciando sus experiencias y escuchando sus relatos, producidos en su contexto y con las particulares circunstancias o

situaciones. A partir de lo mencionado, si el investigador es capaz de *estar dentro* del grupo social y logra vivenciar las diferentes experiencias, su reflexividad le posibilitará entenderse a sí mismo a través de la interacción, la diferenciación y la reciprocidad con los actores sociales. Por eso es necesario identificar las reflexividades que emergen en la realización del trabajo de campo etnográfico, al permitir la diferenciación de los contextos, la identificación de los límites interpretativos del investigador y de los actores sociales vinculados a la investigación (Guber, 2001).

Las técnicas usadas para la realización del trabajo de campo etnográfico fueron: observación-participante, autoetnografía, diario de campo, entrevista y texto. De lo que se trata es “estar presente” con los actores sociales (aficionados) en los grupos sociales (*barras bravas*) en su contexto: lugar, tiempo y situación.

El propósito de la observación-participante es distinguir las particularidades en las que se producen y se desarrollan los aspectos sociales y culturales, en su enredada articulación y multiplicidad (Guber, 2001). La observación y la participación le solicitan al investigador reproducir (algunas) de las experiencias de los actores sociales, buscando información relevante relacionada sobre quién, cuándo, dónde y cómo son realizadas las vivencias (Restrepo E., 2018) Igualmente, asume el rol del testigo a través de la observación (a distancia) y la participación (a proximidad) en las actividades de los sujetos. En la observación participante, dependiendo de la información obtenida, el investigador debe retirarse a escribir y puede regresar a responder los interrogantes faltantes.

La autoetnografía contribuyó a la construcción de la investigación ya que comprender y describir sobre las vivencias y los relatos de los actores sociales –reunidos en las agrupaciones– fue complementada con mis experiencias y mis memorias, particulares como hinchador-investigador. La autoetnografía posibilita la presentación de las narraciones (combinadas o separadas) relacionadas con la biografía del examinador y con sus experiencias en la investigación, en el contexto –social y cultural– particular (Blanco, 2012) A partir de lo mencionado, la autoetnografía demuestra una forma de escritura y, al mismo tiempo, de investigación autobiográfica, destacando la importancia del investigador.

En el diario de campo se escriben los apuntes obtenidos en la observación –elaboraciones relacionadas con la investigación–, exponen las facilidades o las dificultades en las labores planteadas. Los apuntes son particulares, son escritos que presentan las experiencias en el trabajo de campo. En la actualidad, es posible emplear (algunos) aparatos electrónicos para guardar los datos logrados. La escritura del diario de campo se concreta por el rigor del examinador, los apuntes deben ser frecuentes y se determina por las especificidades de las notas sobre las vivencias y las narraciones de los actores sociales en su contexto. Además, las vivencias y los relatos del investigador (Restrepo E., 2018). El uso de *smartphone* y sus (distintas) aplicaciones me permitieron registrar diversas notas, especialmente en circunstancias incómodas.

La entrevista es posible entenderla como un diálogo formal, orientado desde las preguntas emergidas en la investigación (Restrepo E., 2018). La entrevista pretende identificar vivencias, nociones y sentidos desde la posición de los actores sociales, buscando comentarios, valoraciones, relaciones y contrastes para entender las maneras de ordenar sus experiencias para inferir creencias, pautas, principios y valores en ejercicio (Sanmartín, 2000). En la realización de las entrevistas es relevante un ambiente usual para el actor social, conforme a su cotidianidad y a sus situaciones, teniendo en cuenta la disposición del entrevistado (Guber, 2001).

Por último, los actores sociales y el investigador tienen un doble papel, de un lado, tienen una versión, reinventándose una y otra vez, y de otro lado, son lectores. De ahí la importancia de la escritura como un ejercicio fundamental en el trabajo de campo etnográfico, al concretarse en un documento (Clifford, 2001). Los escritos antropológicos son inevitablemente simbólicos, son una alegoría auto interpretada. (Clifford, 1991). En la escritura etnográfica es primordial el diario de campo porque son consignados los apuntes obtenidos en la observación-participante.

El texto etnográfico es un documento esencialmente descriptivo que expone los resultados de la observación-participante, la autoetnografía y las entrevistas, es decir, la presentación detallada sobre la comprensión y la interpretación de los sentidos de las vivencias y de las narraciones de los actores en el grupo social. Por eso, es transcendental proyectar un (posible) orden del

contenido, en lo que se sugieren los títulos (y subtítulos) para cada una de las secciones y así, un resumen sintético; ordenar y jerarquizar, en categorías primarias y secundarias, las temáticas resultantes y organizar documentos, entrevistas y notas (Restrepo E., 2018).

Mi doble actuación, por un lado, aficionado por Millonarios y participante de su *hinchada* y, por otro lado, autor del proyecto de investigación, protagonista en el trabajo de campo etnográfico y, otra vez, autor del informe “final” de investigación, solicitaron una descripción detallada de la constitución dinámica de la realidad social de los simpatizantes en las *barras bravas*, mediante sus vivencias, sus nociones y sus sentidos, desplegadas en un contexto particular y en diversas situaciones. Por ese motivo, fue fundamental “estar presente” en la gradería, cantando y saltando para *alentar* al club y, también, observar –distantemente– los diversos enfrentamientos en las calles; esas vivencias son configuradoras del *aguante* y respaldan nociones y sentidos de los hinchas.

Sin embargo, sostener el *aliento* en circunstancias adversas en el terreno de juego, presenta múltiples dificultades ya que el ánimo de los aficionados se sostiene a partir del resultado. La distinción entre fanáticos habituales y barras tradicionales y bandas es, en CADC y en Blue Rain mantienen las canciones, desde la tribuna, para animar a los jugadores y simpatizantes y los saltos significan un impulso a los jugadores para correr, es decir, los futbolistas deben jugar en el partido, como los hinchas alientan en la tribuna, demostrando su decisión, dedicación y responsabilidad con el club. Por eso, estar en la tribuna implica participar del *carnaval*.

Igualmente, mantener la posición en los enfrentamientos muestra el compromiso del hincha, especialmente si los rivales superan en número a los propios. De ahí mi distancia en las riñas pues mis habilidades como peleador son reducidas y, además, no tomé la decisión de “estar ahí”. La diferencia esencial entre los aficionados habituales y las barras tradicionales y las *hinchadas* es, los miembros de Blue Rain y de CADC resuelven voluntariamente demostrar sus destrezas en el uso de cabeza, brazos, piernas y manejo de varillas, tubos de policloruro de vinilo (PVC), piedras, palos de madera o botellas de vidrio, y también, armas blancas o de fuego. Por lo tanto, estar en la calle implica mantenerse en el *combate*.

En el *carnaval* participan y en el *combate* permanecen para demostrar el *aguante* pues los fanáticos demuestran “estar presentes”. En este aspecto, en el contexto del fútbol, el investigador debe “estar presente” entre los simpatizantes antes, durante y después de cada uno de los partidos del club, en la tribuna y en las calles, en torno al estadio Nemesio Camacho. El investigador debe involucrarse en las múltiples vivencias y dialogar con los sujetos, a través de entrevistas a conservar en un dispositivo móvil o de conversaciones eventuales a consignar en el diario de campo. Asimismo, es fundamental para el investigador, apropiarse de la historia futbolística del equipo, en este caso Millonarios Fútbol Club, pues demostrará apropiación y pertenencia ante los hinchas.

Alentar y pelear para “estar presente”

El propósito del apartado es detallar los hallazgos y la interpretación a partir del trabajo de campo etnográfico. Los hinchas –integrantes de CADC y de Blue Rain– demuestran dos comportamientos regulares: el festivo y el violento; antes, durante y después de los partidos. Las manifestaciones festivas y los comportamientos violentos son contrarias y, al mismo tiempo, son complementarias. El objetivo de lo festivo es *alentar* al club y lo violento procura reducir al rival; en eso son contradictorias. Y son complementarias pues configuran el *aguante*, una noción que, implica “estar presente” en las graderías y en las calles.

Lo festivo es alentar

Antes de cada partido, los *referentes*⁷ se reúnen para planear el *carnaval*: reparación de instrumentos musicales, mantenimiento o elaboración de *trapos*, búsqueda de papel (picado o en rollos), sombrillas, bombas de humo, pirotecnia, composición y ensayo de canciones, marchas para dirigirse al estadio, entre otros.

El *carnaval* es una exhibición festiva, inicia desde la marcha al estadio, pasa por la salida del equipo a la cancha y el desarrollo del juego, hasta la retirada de los aficionados de la gradería. Los fanáticos se reúnen para ir caminando hasta la tribuna que ocupan. Los *referentes* se encargan de ingresar al estadio: bombas de humo, papel, pirotecnia, sombrillas y *trapos*. Los demás simpatizantes

esperan la apertura de las puertas de ingreso. En la tribuna, instalan los *trapos* y distribuyen los elementos a usar cuando los jugadores pisen el terreno de juego.

De acuerdo con lo dicho, un (antiguo) *referente* de Blue Rain destaca el propósito del *carnaval*: “Y la intención es avivar al propio equipo, es asustar al rival. Y también mostrar como... pues supremacía, superioridad de mi barra a la del otro.” (“Augusto”, 11 de febrero del 2018). Igualmente, en la caminata y en la tribuna, La Instrumental del Comando o La Banda del Bombo⁸ guían las canciones⁹ a interpretar para exhibir un ambiente festivo y animar a los jugadores. Y los saltos les demuestra a los jugadores, si los hinchas *sudan la camiseta* durante el partido en la gradería, ellos deberán hacerlo en la cancha.

El papel, la pirotecnia, las bombas de humo, las canciones, las sombrillas, los aplausos, los instrumentos musicales, los saltos, los *trapos*, y, además, la pintura en el rostro, los tatuajes y el *pogo*, se deben comprender alrededor del *carnaval*. Por último, sin importar el resultado en el terreno de juego, el ánimo debe mantenerse. En consecuencia, los aficionados deben salir cantando del estadio, tocando los instrumentos, pues no es posible la *amargura*. El carnaval sirve para “estar presente” en la tribuna y es necesario motivar a los demás.

Lo violento es pelear

Las canciones (dirigidas de tribuna a tribuna) expresan las rivalidades futbolísticas y evidencian amenazas, burlas, desafíos, insultos y ridiculizaciones ya que los otros son entendidos como antagonistas. Entre las *barras bravas* se mantiene la posibilidad (persistente) de producirse un enfrentamiento, sea individual, grupal o masivo porque los fanáticos heredaron y apropiaron las rivalidades –constituidas en la competencia deportiva– y las demuestran en las calles a través de conductas violentas.

Los hinchas –integrantes de CADC y de Blue Rain– constituyeron como rivales a (algunos) equipos y a sus respectivas *hinchadas*: La Guardia Albi-Roja Sur, Santa Fe; Rexixtenxia Norte y Cha77arrerox, Medellín; Los Del Sur y Nación Verdolaga, Nacional; Frente Radical Verdiblanco y

⁷ Se refiere a los dirigentes o los líderes.

⁸ Son los *parches* encargados de interpretar los instrumentos musicales de Blue Rain y de CADC, respectivamente.

⁹ Su origen proviene en múltiples géneros musicales: ska, cumbia villera, guasca, tropical, folklórica, ranchera, rock, entre otros.

Avalancha Verde Norte, Cali; Barón Rojo Sur y Disturbio Rojo Bogotá, América; Frente RojiBlanco Sur y La Banda De Los Kuervos, Junior; rivalidades que han conducido a enfrentamientos y en los casos más peligrosos, asesinatos. Sin embargo, otros clubes y sus respectivas *barras bravas* son (igualmente) rivales.

En el *combate*, los simpatizantes recurren al uso de cabeza, brazos, piernas y al manejo de varillas, tubos de policloruro de vinilo (PVC), piedras, palos de madera o botellas de vidrio, y también, armas blancas y de fuego. En los enfrentamientos es necesario demostrar destreza en el uso del cuerpo y de las armas. En este aspecto, un *referente* de CADC narra un aspecto fundamental del *combate*: “Pues eso, ir al frente. Y usted es el que les da fuerza o el temor a los que van detrás suyo. Si usted corre, los demás también van a correr. Si usted va a delante, va a ganar.” (“Gordo Lan”, 15 de agosto del 2020).

En los enfrentamientos, se logra el triunfo cuando permanecieron en el lugar de la pelea; conservan *trapos*, camisetas e instrumentos; salieron ilesos y sus miembros conservaron su vida. De otra parte, se puede considerar una derrota, si abandonaron el lugar de la pelea; perdieron *trapos*, camisetas e instrumentos; fueron heridos o alguno de sus integrantes resultó asesinado. Si ocurrió lo segundo, será necesaria una revancha.

En este sentido, para las *bandas*, las emboscadas y los robos no son negativos ya que pueden ser la respuesta a ataques o a asaltos perpetrados con anterioridad. Por eso, debe ser, por lo menos, semejante y si es posible, procurar un impacto más fuerte. De esta manera, sin importar el resultado en el terreno de juego, la posición debe conservarse, es decir, los fanáticos se mantendrán en el lugar de la pelea pues no es posible la *cobardía*. El *combate* sirve para “estar presente” en las calles y es fundamental motivar a los demás.

Los referentes son los del aguante.

La relación entre el *combate* y en el *carnaval* empecé a comprenderla a partir de lo sostenido por un fundador de (la primera) Blue Rain: “Lo de nosotros se convirtió en violencia y *carnaval*.” (“Bruja”, 19 de noviembre del 2011). Y la necesidad de la presencia de los simpatizantes en las tribunas y en las calles, lo entendí a partir de lo dicho por un *referente* de Blue Rain: “*aguante* es estar, es no fallar” (“PQEK”, 29 de agosto del 2020). De este modo, “estar presente” implica una decisión, un compromiso,

una dedicación y una responsabilidad, por parte del hincha, ante las múltiples vivencias afines con la *hinchada*, quienes sean capaces de lograrlo, se constituirán en *referentes*.

La participación del hincha demuestra ante los demás (especialmente frente a los *referentes*) que, no abandona la tribuna, ni la calle. Los hinchas cuentan con aquellos aficionados quienes demuestran “estar presentes”. No obstante, el orden interno es dinámico pues la decisión, el compromiso, la dedicación y la responsabilidad deben renovarse partido a partido, oportunidad tras oportunidad. Por ese motivo, los relevos en la dirigencia pueden estar asociados a los relevos generacionales ya que pretenden innovar en las vivencias, en las nociones y en los sentidos.

Esperar para “estar presente”

El resultado del juego no es consecuencia de lo manifestado en las tribunas, ni en las calles. Por una parte, las expresiones festivas buscan motivar a los jugadores (y a los mismos fanáticos) para alcanzar la victoria en el partido, si no se logra, hicieron lo correspondiente: *alentar* a su club y divertirse en torno al partido. Por otra parte, los enfrentamientos no están relacionados con la institución, pero se fundamentan en las rivalidades futbolísticas pues los simpatizantes asumen su club como propio y el adversario se constituye en un enemigo a enfrentar para derrotar.

Lo festivo y lo violento de la *barra brava* son independientes de lo deportivo y de lo administrativo del club. En lo festivo esperan alentar y en lo violento esperan al rival. En ambas circunstancias, *esperan* los que van a “estar presentes”, usualmente son los *referentes*, quienes demuestran el *aguante*. También, podrán “estar” los hinchas que desean ascender en la jerarquía de la *hinchada*.

Por un lado, alentar al club es lo principal y, por otro lado, pelear contra los rivales es esencial. Por eso, el *carnaval* y el *combate* exponen el *aguante*. “Estar presente” se constituye en lo fundamental, motivando a los demás a dedicarse, decidir, comprometerse y responsabilizarse de cada una de las vivencias a realizar alrededor del club y de la *banda*, sin importar cuánto tiempo deba esperarse.

El *carnaval* y el *combate* exponen el *aguante*

El propósito del apartado es resaltar la distinción y el aporte en el campo de la sociología del fútbol de Colombia. Desde la década del 1990 y en América del Sur, distintos investigadores (especialmente antropólogos y sociólogos) cimentaron un problema investigación a partir de los comportamientos de los hinchas, alrededor de los partidos de fútbol y en el interior de los estadios. En este sentido, las investigaciones sobre lo festivo, lo violento y el *aguante* son fundamentales, al aportar en la comprensión sobre los fanáticos, reunidos en las *barras bravas*, las *hinchadas* o las *bandas*.

La experiencia-sentido del *aguante* inició y se propagó entre las *bandas* de Argentina. Después, se asumió y se adecuó entre distintas *hinchadas* hispanoamericanas. La experiencia-sentido del *aguante* se ha empleado en múltiples investigaciones para comprender e interpretar los comportamientos de las *barras bravas*. Una postura lo expone como un comportamiento violento: Abarca (2001), Alabarces (2012), Cabrera (2013), Czesli (2013), Daskal (2013), Elbaum (1998), Ferreiro y Fernández (2006), Garriga (2010), Hasicic (2016), Oliveto (2000), Panfichi (1999), Pedraza (2017) y Zambaglione (2011). Otras perspectivas han resaltado expresiones apoyo a club al equipo y de peleas contra rivales: Aragón (2007), Castro (2021), Gil (2007), Ibarra (2018), Magazine y Fernández (2013), Moreira (2006), Scharagrodsky (2002), Sodo (2013) y Varela (2018), es en esta perspectiva que, esta investigación transita.

El *aguante* permite constituir una interpretación sobre los simpatizantes en las *bandas*, aunque, al mismo tiempo, puede restringir su análisis (Cabrera, Garriga, & Murzi, 2018). No obstante, es fundamental señalar que, las vivencias, las nociones y los sentidos de las *barras bravas* son contextuales, se modifican desde diversas situaciones. El *aguante* es dinámico como cualquier *referente* empírico o conceptual, es decir, es polisémico. Por eso, la práctica-noción del *aguante* aún se puede emplear como lente interpretativo para entender los comportamientos de los hinchas, reunidos en las *bandas*, desplegados en las tribunas y en las calles. Por supuesto, las categorías de estudio –*etic* o *emic*– posibilitarán aspectos para comprender e interpretar. Sin embargo, será restringida en otros aspectos.

En esta investigación el *aguante* se describió como una expresión complementaria entre lo festivo y lo violento,

contraria a la *amargura* y a la *cobardía* de los hinchas rivales, expuesta en las tribunas y en las calles. El *aguante* –como *referente* empírico o la posición *emic*– posibilita interpretar los procesos de socialización entre los integrantes de las *barras bravas*. Los hinchas producen y significan vivencias y relatos que, posteriormente serán propagadas y resignificadas por otros aficionados en las *hinchadas*; experiencias y relatos que representan la asimilación de las normas sociales y la individualización de su afición futbolística.

El *carnaval* y el *combate* son manifestaciones contemporáneas y su relevancia es innegable en Bogotá. La fiesta de la *barra brava* posibilita suplir la carencia de fiestas que posibiliten subvertir la cotidianidad o alterar el orden. Por ello, son valiosas esas manifestaciones por parte de Blue Rain y de CADC de Millonarios Fútbol Club. El *combate* de la *hinchada* posiblemente sea una mutación de viejas diferencias territoriales. Su distinción es su masificación y la futbolización, ha mutado, pero conservan elementos anteriores como la demarcación a través de grafitis, zonificación de la ciudad y la aparición de fronteras invisibles.

Conclusiones

El trabajo de campo etnográfico y, además, la observación-participante, la autoetnografía, el diario de campo, la entrevista y el texto) fueron las adecuadas y así, fundamentales para comprender e interpretar la producción, la reproducción y la difusión de las vivencias, las nociones y los sentidos. Por eso, se formularon inicialmente cuatro (4) preguntas: ¿Quiénes son los actores sociales? Los fanáticos, agrupados en las *barras bravas* ¿Cuándo están? Antes, durante y después de los juegos; ¿Dónde están? En el estadio “El Campín” y ¿Qué están haciendo? Alentando y peleando. Las respuestas produjeron nuevas preguntas pues la investigación es dinámica y la tarea es ordenar las respuestas.

El trabajo de campo etnográfico y particularmente, la observación-participante mostraron una solicitud fundamental: “Estar presente”, presencia consignada en el diario de campo y en el texto, evidenciada en la entrevista y en la autoetnografía. *Estuve presente* para entender adecuadamente la construcción dinámica de la realidad social. Asimismo, es esencial la lectura recurrente de referencias publicadas o ubicadas en repositorios para consultar ¿Qué se ha dicho? ¿Quiénes

lo han dicho? ¿Cuál es su posición disciplinar, teórica y conceptual? ¿En dónde y cuándo lo han dicho? Los interrogantes deben responderse porque permitirán comprender dinámicamente a los sujetos en los grupos sociales, ampliando el lente interpretativo.

La investigación realizada buscó superar las afirmaciones usuales de la estimación de una generalidad de personas y las versiones parcializadas de los medios de información. No obstante, no justifico los sentidos de las vivencias, ni tampoco las vivencias de los simpatizantes, quienes forman en las *bandas*. Mi propósito es comprenderlos e interpretarlos desde sus experiencias y sus relatos, complementado a partir de mis vivencias y mis narraciones, es decir, en su contexto y a partir de múltiples situaciones. De esta manera, teóricamente espero contribuir al campo de la sociología del fútbol de Colombia. Igualmente, si es posible, aportar en la investigación social a través de la categoría empírica de *estar presente*, surgida en mi trabajo de campo etnográfico.

Por eso sugiero la noción de “estar presentes” en doble sentido, el primero, para el hincha y, el segundo, para el investigador. El hincha debe “estar presente” en la tribuna, participando en el *carnaval*, y en la calle, permaneciendo en el *combate*. El investigador debe “estar presente” —a la hora del juego y en el estadio—, observando, participando y describiendo las experiencias, las nociones y los sentidos de los actores sociales en las agrupaciones. Por eso, el hincha y el investigador comparten la necesidad de “estar presentes” con las *hinchadas* o los grupos sociales, respectivamente.

La investigación sociológica sobre el fútbol es, por supuesto, aún más amplia pues los aspectos económicos alrededor del deporte poseen múltiples aristas como la comercialización de jugadores y de productos y el uso de la tecnología en los campeonatos profesionales. En lo antropológico se podría destacar lo relacionado a las diferencias y a las semejanzas culturales y sociales que existen en las particularidades del juego según su origen territorial. Lo sociológico podría resaltar la configuración de las identidades nacionales y la incidencia del balompié en la vida cotidiana. De ahí la relevancia de lo psicológico pues el comportamiento, las pasiones y los imaginarios, entre practicantes y aficionados, es posible constituirlo como un *objeto de estudio*. En otras palabras, la sociología

del fútbol es un campo emergente de investigación social a desarrollar en Colombia.

Referencias

- Abarca, H. (2001). Crónicas del aguante. En J. Olavarría, *Hombres: Identidad/es y violencia* (págs. 111-124). Santiago: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.
- Alabarces, P. (2012). *Crónicas del aguante: Fútbol violencia y política*. Buenos Aires: Capital Intelectual.
- Aragón, S. (2007). “Los trapos se ganan en combate”: Una mirada etnográfica sobre las representaciones y prácticas violentas de la “barra brava” de San Lorenzo de Almagro. Lanús: Antropofagia.
- Baranger, D. (2018). Notas sobre la noción de reflexividad en sociología y en la obra de Bourdieu. En J. Piovani, & L. Muñiz, *¿Condenados a la reflexividad? Apuntes para repensar el proceso de investigación social* (págs. 22-51). Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
- Blanco, M. (2012). Autoetnografía: una forma narrativa de generación de conocimientos. *Andamios. Revista de Investigación Social*, 9(19), 49-74. Recuperado el 10 de Enero de 2024, de <https://andamios.uacm.edu.mx/index.php/andamios/article/view/390/368>
- Cabrera, N. (2013). De corporalidades masculinas, aguantadoras y populares. Violencia, identidad y poder en la hinchada del Club Atlético Belgrano. En J. Garriga, *Violencia en el fútbol: Investigaciones sociales y fracasos políticos* (págs. 127-151). Buenos Aires: Ediciones Godot.
- Cabrera, N. (2017). Un quiebre en el campo. Apuntes epistemológicos y ético-metodológicos para el abordaje etnográfico en contextos de violencia(s). *Cuadernos de Antropología Social*(46), 49-66. Recuperado el 10 de Enero de 2024, de <http://revistascientificas.filo.uba.ar/index.php/CAS/article/view/2424/3606>
- Cabrera, N., Garriga, J., & Murzi, D. (2018). ¿El ocaso del aguante? Reinterpretando la violencia en el fútbol argentino. *Revista de Ciencias Sociales*, 27(41), 259-274. Recuperado el 30 de Enero de 2024, de <https://www.revistacienciasociales.cl/publicacion/article/view/129/107>
- Castro, J. (2020). Carnaval, combate y jerarquía entre los hinchas que forman una barra brava de Bogotá. *Debates en Sociología*(51), 55-76. Recuperado el 11 de

- Marzo de 2024, de https://revistas.pucp.edu.pe/index.php/debatesenso_cologia/article/view/23128/22114
- Castro, J. (2020). Cuerpos con aguante: festividad y violencia en una barra brava de Bogotá. *Revista Colombiana de Sociología*, 43(1), 193-214. Recuperado el 30 de Enero de 2024, de <https://revistas.unal.edu.co/index.php/recs/article/view/73451/pdf>
- Castro, J. (2021). De cuerpos festivos y violentos entre hinchas que forman una barra brava en Bogotá. En C. Piedrahita, A. Perea, & Ó. Useche, *Territorialidades, espiritualidades y cuerpos. Perspectivas críticas en Estudios Sociales* (págs. 289-300). Bogotá: Universidad Distrital Francisco José de Caldas.
- Castro, J. (2022). Cuerpo, jerarquía y formas de actuar: estética, política y ética en barras bravas de Bogotá. *FuLiA/UFGM*, 7(1), 28-51. Recuperado el 11 de Marzo de 2024, de <https://periodicos.ufmg.br/index.php/fulia/article/view/35895/31567>
- Castro, J. (2022). El combate entre hinchas en Bogotá: sociología de la violencia del fútbol. *Revista Colombiana de Sociología*, 45(2), 117-139. Recuperado el 11 de Marzo de 2024, de <https://revistas.unal.edu.co/index.php/recs/article/view/95844/83854>
- Castro, J. (2023). ¡Y azul seré hasta que me muera! De la imitación y del aguante entre hinchas reunidos en “barras bravas” de Bogotá. *Revista de Antropología y Sociología: Virajes*, 2(25), 235-262. Recuperado el 11 de Marzo de 2024, de <https://revistasojs.ucaldas.edu.co/index.php/virajes/article/view/8356/6952>
- Castro, J. (2024). El carnaval de los hinchas en Bogotá: un estudio social sobre la fiesta en el fútbol. *Perspectiva Geográfica*, 29(1), 1-15. Recuperado el 11 de Marzo de 2024, de <https://revistas.uptc.edu.co/index.php/perspectiva/article/view/carnaval-hinchas-bogota-estudio-social-fiesta-futbol/13772>
- Clifford, J. (1991). Sobre la alegoría etnográfica. En J. Clifford, & G. Marcus, *Retóricas de la antropología* (págs. 151-182). Madrid: Ediciones Júcar.
- Clifford, J. (2001). *Dilemas de la cultura. Antropología, literatura y arte en la perspectiva posmoderna*. Barcelona: Editorial Gedisa.
- Czlesli, F. (2013). Apuntes sobre la identidad en la hinchada de Platense. En J. Garriga, *Violencia en el fútbol: Investigaciones sociales y fracasos políticos* (págs. 95-127). Buenos Aires: Ediciones Godot.
- Daskal, R. (2013). Cultura, civilización y violencia en el fútbol argentino. En J. Garriga, *Violencia en el fútbol: Investigaciones sociales y fracasos políticos* (págs. 69-93). Buenos Aires: Ediciones Godot.
- Elbaum, J. (1998). Apuntes para el ‘aguante’. La construcción simbólica del cuerpo popular. En P. Alabarces, R. Di Giano, & J. Frydenberg, *Deporte y Sociedad* (págs. 157-162). Buenos Aires: Editorial Universitaria de Buenos Aires.
- Ferreiro, J., & Fernández, F. (2006). El discreto encanto de la mercancía. Aguante, sicarios y pretores en el fútbol. En P. Alabarces, *Hinchadas* (págs. 185- 199). Buenos Aires: Prometeo Libros.
- Garriga, J. (2010). *"Nosotros nos peleamos": Violencia e identidad de una hinchada de fútbol*. Buenos Aires: Prometeo Libros.
- Garriga, J. (2012). 'Josecito, te van a cagar a piñas'. Miedo y sentido común en el trabajo de campo. *Estudios en Antropología Social*, 2(1), 15-23. Recuperado el 10 de Enero de 2024, de <https://publicaciones.ides.org.ar/node/5127>
- Geertz, C. (1989). *El antropólogo como autor*. Barcelona: Ediciones Paidós.
- Geertz, C. (1994). *Conocimiento local. Ensayos sobre la interpretación de las culturas*. Barcelona: Ediciones Paidós.
- Geertz, C. (2003). *La interpretación de las culturas*. Barcelona: Editorial Gedisa.
- Gil, G. (2007). *Hinchas en tránsito: Violencia, memoria e identidad en una hinchada de un club del interior*. Mar del Plata: Editorial de la Universidad de Mar del Plata.
- Goldenberg, M. (1999). *A Arte de Pesquisar: como fazer pesquisa qualitativa em Ciências Sociais*. Río de Janeiro: Editora Record.
- Guber, R. (2001). *La etnografía: Método, campo y reflexividad*. Bogotá: Grupo Editorial Norma.
- Guber, R. (2018). “Volando rasantes” ... etnográficamente hablando. Cuando la reflexividad de los sujetos sociales irrumpe en la reflexividad metodológica y narrativa del investigador. En J. Piovani, & L. Muñiz, *¿Condenados a la reflexividad? Apuntes para repensar el proceso de investigación social* (págs. 52-72). Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
- Guzmán, L., & Suárez, L. (2022). Acompañemos la vida en el trabajo material: una propuesta de indagación antropológica. *Revista Colombiana de Antropología*,

- 58(1), 175-205. Recuperado el 10 de Enero de 2024, de <https://revistas.icanh.gov.co/index.php/rca/article/view/1992/1808>
- Hasicic, G. (2016). Hinchas e identidad. Alcances y limitaciones de la ética del aguante. *Perspectivas de la Comunicación*, 9(2), 131-155. Recuperado el 1 de Mayo de 2024, de <https://www.perspectivasdelacomunicacion.cl/ojs/index.php/perspectivas/article/view/714/603>
- Ibarra, M. (2018). Ferroviarios, negros y aguantadores: sentidos e identidades en los cantos de la hinchada del club Central Norte. *Revista del Cisen Tramas/Maepova*, 6(1), 159-179. Recuperado el 10 de Enero de 2024, de <http://revistadelcisen.com/tramasmaepova/index.php/revista/article/view/171/137>
- Magazine, R. (2008). *Azul y oro como mi corazón: Masculinidad, juventud y poder en un porra de los Pumas de la UNAM*. Ciudad de México: Afínita Editorial.
- Magazine, R., & Fernández, S. (2013). La afición futbolística y la violencia en México: 1995 a 2012. En J. Garriga, *Violencia en el fútbol: Investigaciones sociales y fracasos políticos* (págs. 185-207). Buenos Aires: Ediciones Godot.
- Moreira, V. (2006). Trofeos de guerra y hombres de honor. En P. Alabarces, *Hinchadas* (págs. 75-89). Buenos Aires: Prometeo Libros.
- Oliveto, J. (2000). *El vivir "en aguante". Pasión y Goce en el hincha*. Recuperado el 11 de Marzo de 2022, de [Lecturas: Educación Física y Deportes: http://www.efdeportes.com/efd27/aguante.htm](http://www.efdeportes.com/efd27/aguante.htm)
- Panfichi, A. (1999). Representación y violencia en el fútbol peruano: barras bravas. *Contratexto*(12), 151-161.
- Pedraza, C. (2017). ¡Señores, yo soy canaria y tengo aguante! Reflexiones sobre la participación femenina en las barras de fútbol: la experiencia de las jóvenes en la "Lokura 81". En G. Cozzi, & P. Velázquez, *Desigualdad de género y configuraciones espaciales* (págs. 253-272). Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Restrepo, E. (2018). *Etnografía: alcances, técnicas y éticas*. Lima: Fondo Editorial de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Restrepo, G. (2009). Un saber social paradójico como reflexión de lo trivial. En F. Sanabria, & H. Salcedo, *Ficciones sociales contemporáneas* (págs. 7-15). Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Sanabria, F. (2009). Manderlay, Grace and Freedom o la tentación de hacer el bien en antropología. En F. Sanabria, & H. Salcedo-Fidalgo, *Ficciones sociales contemporáneas* (págs. 19-31). Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Sánchez, M. (2007). De la observación a la construcción del objeto en la investigación etnográfica: un trabajo de campo sobre el botellón. *Athenea Digital. Revista de pensamiento e investigación social*(12), 156-182. Recuperado el 10 de Enero de 2024, de <https://atheneadigital.net/article/view/n12-sanchez/440-pdf-es>
- Sanmartín, R. (2000). La entrevista en el trabajo de campo. *Revista de Antropología Social*, 9, 105-126. Recuperado el 10 de Enero de 2024, de <https://revistas.ucm.es/index.php/RASO/article/view/RASO000110105A/9959>
- Scharagrodsky, P. (2002). Los graffitis y los cánticos futboleros platenses: o acerca del proceso de configuración de diversas masculinidades. *Revista Brasileira de Ciências do Esporte*, 24(1), 179-197. Recuperado el 10 de Enero de 2024, de <http://www.oldarchive.rbceonline.org.br/index.php/RBCE/article/view/350/305>
- Sodo, J. (2013). Los significados de lo popular en un grupo de hinchas del fútbol argentino. En J. Branz, J. Garriga, & V. Moreira, *Deporte y ciencias sociales: Claves para pensar las sociedades contemporáneas* (págs. 233-264). La Plata: Editorial de la Universidad de la Plata.
- Torres, A. (2006). Subjetividad y sujeto: Perspectivas para abordar lo social y lo educativo. *Revista Colombiana de Educación*(50), 86-103. Recuperado el 10 de Enero de 2024, de <https://revistas.pedagogica.edu.co/index.php/RCE/article/view/7741/6242>
- Van Maanen, J. (1993). Secretos del oficio: sobre escribir etnografía. *Revista Colombiana de Sociología*, 11(1), 47-68. Recuperado el 10 de Enero de 2024, de <https://revistas.unal.edu.co/index.php/recs/article/view/8676/9320>
- Varela, S. (2018). Aguante y violencia en el mundo de las barras futboleras mexicanas. Reflexiones metodológicas y éticas sobre el caso del Ritual del Kaos. *Acta Sociológica*(75), 113-134. Recuperado el 10 de Enero de 2024, de

<https://www.revistas.unam.mx/index.php/ras/article/view/64816>

Vasco, L. (2002). *Entre selva y páramo. Viviendo y pensando la lucha india*. Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología e Historia.

Zambaglione, D. (2011). Hinchadas: Cuerpos sociales, cuerpos con aguante. *Lúdica Pedagógica*, 2(16), 22-29.

Artículo Preliminar Aceptado